Los recursos audiovisuales como facilitadores del aprendizaje de lengua española: especial énfasis al uso del video

Maria Otília Borba de Azevedo (PUC-RS/ CAPES)

Janaína de Azevedo Baladão (UFRGS/ CAPES)

Introducción

El objetivo primero de este trabajo[1] es demostrar que las imágenes, el sonido y el video, de forma muy especial, como apoyo audiovisual y con empleo de técnicas y estrategias adecuadas, pueden ser un buen recurso para presentar actividades que estimulen tanto al alumno como al profesor, señalando ventajas e inconvenientes de esas herramientas didácticas en la enseñanza de las segundas lenguas, específicamente para la adquisición de la lengua española por alumnos brasileños. Se cuestiona aquí lo cuánto esos materiales pueden colaborar para un mejor desempeño de los estudiantes de Lengua Española.

Hoy día se discute el papel de los avances tecnológicos en nuestra sociedad. La tecnología permite prever catástrofes naturales, saber de antemano el sexo del bebé que va a nacer e, incluso, como dice Francisco Lobo (2005), en "O cenário atual da EAD", "criar, virtualmente, uma presença". Esa presencia virtual se plasma en sonido, imágenes y colores que nos acercan una realidad lejana. Así, podemos conocer el mundo, visitar el espacio sideral, el fondo del mar, sin salir de nuestras casas.

Mucho se habla de la influencia ejercida por los medios de comunicación de masas en el modo de actuar de los jóvenes. También se discute, en diferentes medios, el papel desempeñado por las Tecnologías de Información y Comunicación.

Sin embargo, no siempre esas facilidades están al alcance de los profesores. Tradicionalmente, cuando el profesor quiere ilustrar su clase con elementos reales originarios de países cuyo idioma enseña, lanza mano de la compra de revistas o periódicos. Esos materiales son de difícil adquisición, caros y no necesariamente bien recibidos por los alumnos. La realidad muestra que, en la mayoría de las escuelas públicas, y muchas particulares, el video es la única herramienta extra.

Proponer el uso de una tecnología tan simple hoy día, como es el caso de la televisión y el video, viene al encuentro de la preocupación de muchos profesores: ¿cómo estimular a los estudiantes?

El uso de imágenes como facilitador del abordaje comunicativo

Dentro de esa concepción de enseñanza, el uso de tecnologías en clase de LE, principalmente el uso del video como apoyo audiovisual y con empleo de técnicas y estratégicas adecuadas, viene a colaborar con el dinamismo de la acción pedagógica. Una de las formas más plausibles de traer esa realidad a la clase de nuestros alumnos brasileños es por medio de películas, reportajes, videoclips, entre otros.

Para Juan José Mouriño Mosquera (1984):

> *[…] Diríamos que ensinar significa compreender e guiar as crianças como indivíduos e, pela sua vez, fazendo parte de grupos. Significa também proporcionar experiências de aprendizagem que permitam a cada ser desenvolver-se contínua e progressivamente para seu papel como adulto dentro da sociedade. Esta colocação de ensino implica muito mais do que saber qualquer ciência ou habilidade. Implica especialmente saber interpretar e expressar idéias, organizar ambientes que desenvolvam relações humanas, e lidar com situações flexíveis que propiciem experiências de aprendizagens e levem os outros a aprender* (MOSQUERA, 1984, p. 23).

Al adquirir significación cultural, la esperada motivación de los estudiantes contribuye para el proceso de aprendizaje de la lengua española. Nada más coherente, por lo tanto, que usar el video como uno de los recursos lúdicos de apoyo pedagógico, concibiéndolo, fundamentalmente, como un promotor de la competencia comunicativa de los estudiantes de la lengua española, como un rasgo más de la expresión cultural de los países hispánicos.

Las imágenes, entonces, representan un elemento importante que se puede transformar en un valioso recurso pedagógico. Las imágenes, aun las estáticas, ilustran contenidos haciéndolos tomar un color, una forma, un rostro. La experiencia docente constata la reacción positiva de los alumnos al trabajar una imagen bien seleccionada. Los estudiosos de la pedagogía de lengua extranjera también coinciden en la valoración positiva de este recurso. Además, al usar imágenes el profesor puede demostrar flexibilidad con relación a antiguas prácticas, incentivar a los estudiantes en su búsqueda por conocimiento y experiencias enriquecedoras de su proceso de aprendizaje.

El profesor Marquès, afirma:

> - […] las imágenes resultan motivadoras, sensibilizan y estimulan el interés de los estudiantes hacia un tema determinado;
> - facilitan la instrucción, complementando las explicaciones verbales con contenidos icónicos concretos de fácil comprensión que contribuyen a la fijación de los contenidos;
> - exigen un procesamiento global de la información que contienen, y pueden producir un impacto emotivo que genere sentimientos y actitudes;
> - facilitan las comparaciones entre distintos elementos y permiten analizar con detalle las distintas fases de los procesos complejos;
> - permiten conocer mejor el pasado […] o ver realidades poco accesibles habitualmente […] (MARQUÈS, 2007).

Los aspectos positivos que señala el autor son percibidos en clase por los profesores más experimentados. Con la misma intención de ejemplificar aspectos positivos del uso de imágenes en la clase de español como lengua extranjera, Charo Cuadrado afirma:

> Además de las posibilidades metódicas que ofrecen las imágenes, no hay que olvidar otro aspecto importante, y es que con ellas no sólo se activa el intelecto, sino también la parte afectiva del/ de la estudiante. […] En este sentido, algunos materiales visuales van a tener una gran importancia a la hora de eliminar bloqueos en el aprendiente, crear relaciones afectivas dentro del grupo, potenciar la integración de aspectos personales (gustos, intereses, recuerdos…), realizar un trabajo intercultural etc. (CUADRADO, 1999, p. 9).

De hecho, los dos autores son muy felices a la hora de exponer las ventajas del uso de imágenes en las clases. Siempre llevando en consideración que estamos hablando, en este trabajo, de clases que no focalizan su objeto de estudio apenas en aspectos formales de la lengua y sí en una educación total que trabaje con cada individuo según sus tiempos, expectativas, necesidades y enriquecimiento cultural.

Desde un punto de vista léxico, imaginémonos la situación de trabajar en una clase sobre las ropas típicas de determinado pueblo. Por más que un texto escrito, o el profesor, lo describa en sus detalles, ese traje sólo tomará una forma real cuando el aprendiz la visualice. En ese caso, como en muchos otros, una foto (o un videoclip, o una escena de un documental, por ejemplo) valdrá más que las palabras, aunque asociada a la imagen tenga que haber una explicación sobre materiales, texturas, nivel de protección al calor o al frío. Vemos, entonces, que la explicación oral y leída permanece, sin embargo, se ve ayudada por una imagen que hablará de los colores, modelos, situación social en que es usada etc.

La imagen despierta también la fantasía, puede el alumno levantar hipótesis de causa y consecuencia, por ejemplo. Además, es rica en léxico. Para describir una imagen será necesario dominar variedades léxicas que se pueden adaptar al nivel de aprendizaje en el que se encuentre el alumno. Por supuesto, no describirá de la misma forma una imagen un alumno de un nivel básico que uno de un nivel superior. Sin embargo, en todos los niveles, las imágenes estimulan la

creatividad de imaginar un antes y un después, motivo por el cual son óptimas para el desarrollo de textos narrativos.

Las imágenes son más sencillas de comprender que las palabras y se recuerdan por más tiempo, muchas no necesitan explicación extra. Recordemos aquí los cuentos infantiles que leíamos en la infancia. A pesar de no saber leer, el chico puede reconstruir el cuento a partir de las figuras y su secuencia, aquello que escapa a la imagen, el chico lo suplanta con imaginación. Ese proceso es benéfico también para la adquisición de la lengua extranjera.

Desde un prisma cultural, las imágenes adquieren lugar de destaque. Cuando los estudiantes de la lengua no están vivenciando esa cultura, por medio de imágenes podrán percibir esa nueva realidad, compararla con la suya y, entonces, hacer sus valoraciones. Las imágenes ilustran actitudes cotidianas, alimentos, vestuario, gestos y transmiten una infinidad de informaciones de forma sucinta y real.

Dentro de todo lo que fue dicho, si a esas imágenes se les agrega un complemento de video, la clase quedará aún más completa y los alumnos podrán verificar si sus hipótesis eran verdaderas y hasta qué punto. Lo más importante, sin embargo, no es saber si las hipótesis de los alumnos se confirman o no; lo más importante es haber desarrollado una actividad placentera en la cual ellos tuvieron la oportunidad de usar creativamente el idioma que están aprendiendo.

Como con cualquier recurso y estrategia, para que el uso de ese medio sea efectivo, hay que tener en cuenta una planificación de calidad. Planificación y cuidado con el recurso pedagógico que se elige suponen una juiciosa selección de materiales y métodos eficaces que capaciten la enseñanza intercultural y comunicativa de una lengua extranjera. Morán (2006), en *O vídeo na sala de aula*, llama la atención para algunas prácticas no adecuadas de uso del video en la clase: "**Vídeo-tapa buraco**: colocar vídeo quando há um problema inesperado, como ausência do

professor"; o entonces el "**Vídeo-enrolação**: exibir um vídeo sem muita ligação com a matéria. O aluno percebe que o vídeo é usado como forma de camuflar a aula".

Lluvia de ideas a partir de una imagen de un video (o de una parte de ella); hipótesis sobre qué está ocurriendo (sobre un antes, un durante y un después); expresión de opinión sobre la actividad o situación sugerida, éstas son algunas actividades que pueden ser realizadas en clase y que estimulen la conversación, la reflexión y transmisión oral entre los estudiantes.

A modo de conclusión

La pedagogía moderna pide profesores y alumnos en completa sintonía. No hay más lugar para clases solamente expositivas, tradicionales, donde el profesor es el dueño de la verdad. La interacción entre profesor y alumno es el resorte propulsor para una educación eficiente y eficaz. Por su parte, cabe al profesor el trabajo de actualizarse sobre los materiales que pueden ser adaptados y llevados a la clase: una música, un videoclip, un reportaje de televisión, un artículo de periódico o revista y muchos otros materiales que hagan llegar el mundo del español más cerca de los alumnos.

Por último, y no menos importante, los profesores tienen que saber que la calidad de una clase no se da simplemente por el número de recursos audiovisuales que se emplee. Al incorporar esos recursos es imprescindible una planificación seria de la clase que lleve en consideración la adecuación de la temática a ser trabajada, el nivel de lenguaje de los alumnos, el tiempo del que se dispone y las estrategias de evaluación de las actividades desarrolladas.

La inmensa oferta de tecnología en nuestro cotidiano supone que los medios educacionales busquen adaptar sus clases a la realidad que el entorno ofrece

para, de esa manera, tornar la acción de aprender más interesante y significativa para los estudiantes. Las clases de idiomas, en el caso, la enseñanza de la Lengua Española, al utilizar imágenes y recursos audiovisuales, con el objetivo de "llamar" y estimular a los alumnos, mediante trabajos prácticos y métodos que capaciten la enseñanza intercultural y comunicativa de una lengua extranjera, facilita el aprendizaje, disminuye distancias y rompe fronteras…

Referencias

BARRIUSO, M. *Lengua y cultura… como una flor… y nada más*. Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos34/lengua-y-cultura/lengua-y-cultura.shtml>. Acceso en: 20 dic. 2006.

BARTOLOMÉ, A. R. *Lenguaje audiovisual — mundo audiovisual*. Disponible en: <http://www.lmi.ub.es/personal/bartolome/articuloshtml/bartolome_lav_87/>. Acceso en: 15 dic. 2006.

CUADRADO, C.; DÍAZ, Y.; MARTÍN, M. *Las imágenes en la clase de E/LE*. Madrid: Edelsa, 1999.

FERRÉS, J. i Prats. *El vídeo en el aula*. 1993. Disponible en: <http://www.lmi.ub.es/te/any93/ferres_cp/>. Acceso en: 18 dic. 2006.

GARGALLO, I. S. *Lingüística aplicada a la enseñanza — aprendizaje del español como lengua extranjera.* Madrid: Arco/ Libros, SL, 1999.

GÓMEZ, S. *El punto en cuestión*. Amsterdan: Klett internacional, 1998.

GUMPEREZ, J. J. *Directions in sociolinguistics*. New York: Holt, Rinehart & Winston, 1972.

LOBO, F. S. O cenário atual da EAD. In: *Curso de especialização em educação a distância* (*e-book*). 2. ed. Rio de Janeiro: Senac/ DN, 2005.

MACHADO, A. *A arte do vídeo*. São Paulo: Brasiliense, 1998.

MARQUÈS, P. G. *Medios audiovisuales sonoros y de imagen fija proyectable.* 1999. Disponible en: <http://dewey.uab.es/marques/mav.html>. Acceso en: 12 feb. 2007.

MORÁN, J. M. *O vídeo na sala de aula.* 1995. Disponível em: <www.eca.usp.br/prof/moran/vidsal.htm>. Acesso em: 18 dez. 2006.

MOSQUERA, J. J. M. *Psicodinâmica do aprender.* 3. ed. Porto Alegre: Sulina, 1984.

PLO, J. M. S. El vídeo: presupuestos teóricos y técnicas prácticas. In: *Didáctica de las segundas lenguas, estrategias y recursos básicos*. Madrid: Santillana, 1990.

Nota

[1] Este artículo es una adaptación de la Monografía *Algunos recursos audiovisuales como facilitadores del aprendizaje de lengua española: especial énfasis al uso del video*, de la Especialización en Estudios Avanzados en Lengua Española, 2006 — *Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul*, bajo orientación del Prof. Ms. Aureliano Calvo Hernández.